

**COMUNICADO DEL CURSO MÉXICO 1917-2017. LA DÉCADA DE 2010.
EL GOBIERNO DE ENRIQUE PEÑA NIETO 2012-2018**

**PRIMERA SESIÓN: LA SITUACIÓN INTERNACIONAL DE LA DÉCADA DEL
2010**

POR EL EMBAJADOR WALTER ASTIÉ BURGOS

14 DE NOVIEMBRE DE 2017



Con la conferencia sobre La situación internacional en la decenio de 2010, impartida por el embajador Walter Astié Burgos, esta tarde, en el INEHRM, dio inicio el módulo La década de 2010, el gobierno del Presidente Enrique Peña Nieto, con el que culminará el curso anual México 1917-2017, realizado a partir de febrero del presente año con motivo de la conmemoración del Centenario de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

El embajador aclaró desde el primer momento la dificultad metodológica que implicaba hacer historia del presente, porque se trata incluso de un periodo presidencial que aún no termina, y lo que podamos decir de ello, será sólo un acercamiento, nada de carácter definitivo, un recuento de datos, de anécdotas,

porque creo yo, aseveró, todos los aquí presentes somos protagonistas de esta historia.

Astíé Burgos explicó lo básico sobre el escenario internacional para contextualizar el tema y recordó el clima de la posguerra fría que se había forjado en los años pasados y la necesidad de seguir posicionando a México en este ambiente mundial, ante el inminente regreso del PRI a la presidencia en 2012.

Desde la campaña de Enrique Peña Nieto diversos equipos de estudiosos y diplomáticos elaboraron diagnósticos y propuestas de política exterior los que fueron magistralmente recogidos en el libro México la gran esperanza, en capítulo VII. México actor global, y cuya idea guía era la de recuperar liderazgo de México como potencia emergente.

El embajador recordó como uno de los primeros momentos importantes con el cual inició este sexenio en política exterior fue la primera reunión de embajadores y cónsules de México que se llevó a cabo el 8 de enero de 2013, ahí el Presidente Peña Nieto dijo que el país atravesaba “por una condición muy positiva. Coyuntural y estructuralmente están dadas las condiciones para que México pueda detonar todo su potencial en los albores del Siglo XXI, que, realmente, tengamos oportunidad de acelerar nuestro paso en la transformación, pero, sobre todo, en el desarrollo y progreso de México. Tanto al interior, como fuera del país, tenemos una excelente oportunidad para transformar y mover a México”, y recuerden que ahí se comenzó a usar el eslogan de Mover a México.

En resumen, resaltó Walter Astíé, ese primer acercamiento al tema fue muy claro: Recuperar el papel de México en el mundo y el prestigio de nuestra política exterior y diplomacia como complemento del proyecto de las once reformas estructurales que habrían de mover a México.

Se fijaron 20 meses destinados a implementar las reformas estructurales: laboral, energética, de competencia económica, telecomunicaciones y radiofonía, hacendaria-financiera, educativa, la nueva ley de amparo, nuevo sistema penal acusatorio, reforma electoral, reforma en transparencia, todo ello bajo el manto del Pacto por México que tuvo un buen impacto internacional. Eso dio pie a un extenso programa de viajes de viajes y contactos internacionales: promoción de las reformas, sin conflictos externos como en los años pasados y la mejoría en las relaciones dañadas por los gobiernos de la alternancia, lo que en efecto logró crear una buena imagen internacional del nuevo gobierno.

Sin embargo, señaló el embajador, este avance poco a poco fue decayendo hasta llegar a este fin de año a una verdadera encrucijada. Yo lo resumiría de la siguiente manera: la imagen de México en el mundo tiene el estigma del eterno síndrome de Sísifo que fue condenado a subir con una enorme roca a lo alto de una colina y cuando ésta estaba arriba se caía, con lo que ese era el destino de Sísifo, repetir una y otra vez lo mismo durante la eternidad. Ustedes juzguen, concluyó.